

Cristales de zafiro



Los cristales de zafiro Longines son inalterables, irrayables y prácticamente irrompibles

Los cristales de zafiro son más caros que cualquier otro cristal. No es extraño, si se tiene en cuenta la materia prima y las horas de trabajo que requieren. A sus clientes, como a usted, les ofrecen ventajas considerables.

Los cristales de zafiro Longines son inalterables, irrayables y prácticamente irrompibles. Porosidad = 0. Ataque de ácidos y álcalis = 0. Y una dureza de 9 en la escala de Mohs [el cristal mineral tiene una dureza de 6,5]. Una piedra, únicamente, puede rayar el cristal de zafiro; una piedra que no se encuentra con frecuencia: el diamante.

Los cristales de zafiro Longines tienen la limpidez del cristal. Porque son de zafiro, naturalmente. Pero también porque los artífices saben preservar la limpidez de la piedra sintética, mediante un pulido perfecto. Para su cliente, eso significa que el cristal cumple su misión: la de ser invisible. Porque, en definitiva, si tantos artífices se emplean tan a fondo, es con una única finalidad: hacer un cristal que no se vea.

El pulido requiere de un diamante, aceites y herramientas de una precisión micrométrica. Para pulir los cristales de zafiro Longines, se sigue empleando exclusivamente el diamante, que pulverizado, se mezcla con aceites minerales y vegetales. La dosis, quilate más o menos, es el secreto del pulidor.

